

JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

•

ALGUNAS DEFINICIONES ESCRITURALES DE DIOS

La inconmensurable grandeza de nuestro Dios y Padre no puede ser confinada a un puñado de definiciones. Los atributos de Su inmensidad están debidamente documentados en el total de Su corazón a la humanidad → Su Palabra de verdad.

En esta Clase nos ocupa la relación que hay entre Dios el Padre y Jesús el hijo. Entonces necesitamos mantener enfocada nuestra búsqueda en ambos maravillosos seres para poder permitirle a la Palabra que nos declare “quién es quién”.

Muchas veces la Palabra de Dios dice que Él es santo, justo, misericordioso, bueno, fiel, poderoso, etc. Las Escrituras emplean adjetivos para declarar las cualidades de nuestro maravilloso Padre. Aun así hay sustantivos que son usados con frecuencia de manera simbólica o alegórica para Dios.

Salmo 94:22:

Mas Jehová me ha sido por refugio, Y mi Dios por roca de mi confianza.

Dios no es literalmente una roca, pero similarmente a una roca ofrece refugio de las inclemencias. Esto es un atributo muy útil para nosotros Sus hijos. Dios nos ofrece seguridad y protección. Es maravilloso que nuestro Padre haya colocado estas cosas en Su Palabra para que nosotros sepamos, en términos que entendamos, qué hace nuestro Padre por nuestro bien.

Salmo 84:11:

Porque sol y escudo es Jehová Dios; Gracia y gloria dará Jehová.
No quitará el bien a los que andan en integridad.

Nuevamente Dios no es textualmente ni el Sol ni un escudo. Esta información es simbólica de los rayos de Sol bañando la superficie de la Tierra y produciendo bien a las personas y a las plantas. Entonces entendemos que Dios, similarmente, nos “baña” con Su luz y nos “inunda” con Su bien.

Si Dios, mediante Su Palabra, no usara estos adjetivos para Sí, no podríamos saber, ni entender, qué es Él para nosotros.

1 Juan 1:5:

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

Según la Física la luz cumple la dualidad de ser partícula y onda. Dios no es ninguno de esos dos elementos. Aun así vea qué imagen nos provee este versículo acerca de nuestro Padre celestial. Esto es lenguaje metafórico. La luz es de lo que más depende la vida. Sin luz no hay crecimiento en las plantas y no podemos ver alrededor nuestro. A esa ausencia de luz la Palabra la llama tinieblas. La Tierra sería un planeta sin vida si no fuera que tiene la luz de Dios¹. Nuestro amoroso Dios, como luz que es, es la fuente de toda vida. Ahora veamos algunas definiciones acerca de lo que podríamos llamar la “sustancia” de Dios.

Juan 4:24:

Dios es Espíritu [he aquí la sustancia de Dios]; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Este versículo registra las palabras de Jesús a la mujer samaritana. Esta “definición” que hace de su Padre el mismo hijo de Dios nos deja bien en claro algo muy importante acerca de nuestro Padre. Él es espíritu por lo tanto no se lo puede poner en un laboratorio y medirlo con osciloscopio o verlo con microscopio pues no es ni tangible ni visible. En otro registro Jesús hace una referencia más acerca de lo espiritual comparándolo con lo material.

Lucas 24:39:

Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

Otra vez nos encontramos frente a un registro tan claro que debiera dar por tierra con toda concepción que no provenga de la Palabra. Dios es espíritu y no tiene carne ni huesos. Jesucristo tiene ambas cosas. Por eso es que Jesús pudo ser percibido por todos quienes lo vieron. Dios, en cambio, necesitó y necesita de Su Palabra y de personas que crean en Él para darlo a conocer. Dios es intangible e invisible.

Colosenses 1:15:

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

¹ El autor se refiere a la luz física que es el Sol y a la luz de Su Palabra.

Claramente este versículo, refiriéndose a Jesucristo, dice que **es la imagen del Dios invisible no que es el Dios invisible**. Ciertamente Dios es invisible. La esencia de Dios siempre estuvo más allá del alcance y capacidad de percepción del hombre. Por eso Él se nos ha manifestado en términos que entendamos. No podemos analizar a Dios de manera alguna; ni médicamente, ni físicamente, ni mediante la filosofía. Dios es eterno e infinito y nuestras vidas, en cambio, tienen un principio y un final. El hombre nunca puede detectar a Dios por sí mismo. El Creador está definitivamente fuera del alcance sensorial humano. Siendo que Jesucristo no está más sobre la Tierra; la manera más completa de conocer a Dios es a través de Su Palabra. Literalmente; Dios nunca ha sido visto por ojo humano.

Isaías 57:15:

15 Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.

Ninguno de nosotros podemos considerar a la eternidad de manera alguna pues es una cuestión espiritual. Ahí habita Dios. Jesús habitó entre los hombres como uno más entre ellos hasta que fue resucitado.

Eclesiastés 3:14 y 15:

14 He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres. 15 Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó.

Salmo 90:1 y 2:

1 Señor, tú nos has sido refugio De generación en generación. 2 Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

Salmo 103:17:

Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los hijos;

En Su Palabra nuestro Dios se mueve con toda soltura entre los distintos tiempos verbales. El tiempo es algo por lo cual nosotros estamos limitados, no nuestro Dios. Él supervisa la eternidad y creó el tiempo. Al comienzo de la Biblia dice que “En el principio creó Dios...” El Creador es superior al tiempo.

1 Pedro 1:16:

Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Ser santo es ser puesto aparte, reservado y elevado por encima de la impureza y la corrupción. Dios es un espíritu totalmente incontaminado. Él es perfectamente puro en grado absoluto. Es literalmente imposible para Dios hacer mal alguno o aun hacer algo que no sea perfectamente puro. Él está separado y por encima de todo lo humano.

1 Juan 4:8 y 16:

8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

Dios es amor puro e incontaminado. Nuestras mentes carnales no pueden comprenderlo "en su totalidad" pero aceptamos la evidencia de las Escrituras y nuestro verlo en concreción en nuestras vidas y alrededor de nosotros.

Santiago 1:17:

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

En nuestro Dios no hay ni la sombra de variación. Todo el resto varía en la vida pero Dios no. Se dice que Aristóteles² habló de Dios de distintas maneras³; una de ellas fue "el movedor inmóvil". Dios no es un concepto etéreo, meramente filosófico o ideal. No es una fabricación intelectual para dar alguna razón de existir a lo que nos rodea. Dios es real al grado más absoluto y es la primerísima causa de todo. Nuestro hermano y Señor Jesús es un producto del amor de nuestro Padre. Dios es iniciador de todo el bien que nos rodea. Nuestro Dios no cambia.

Malaquías 3:6:

Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

² Sproul, R. C., *Una introducción a la Apologética. Cómo defender su fe*. Editorial Portavoz, Grand Rapids, Michigan, EEUUA. Año 2006. Pág. 138

³ Esto no quiere decir, necesariamente, que el filósofo haya hablado del Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo cuando fuera que haya hecho referencia a Dios.

Dios es	Esíritu
	Invisible
	Amor
	Santo
	Eterno

Dios nunca cambia

4

Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios

Nuestro Padre celestial no instiga, no genera y no patrocina ningún tipo de confusión. Conocer acerca de Dios y de Su hijo Jesucristo no es complejo sino todo lo contrario. Es muy simple como vimos en el capítulo anterior. Ahí dedicamos un tiempo a considerar que un conocimiento de Dios a través de Su Palabra no puede ser algo que esté reservado solamente para grandes genios intelectuales.

Necesitamos ir a la Palabra de Dios con honestidad mental en lugar de ir a Ella con intelectualismo o con religiosidad. De la misma manera necesitamos considerar sospechosa a cualquier cosa que contradiga la Palabra de Dios o que sea confusa. Esto, lógicamente, incluye las enseñanzas religiosas.

1 Corintios 14:33:

Pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos,

2 Corintios 11:3:

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.

Dios no es confuso y tampoco lo es Su Palabra. Para no ser engañados, debemos recurrir a Ella. Cada vez que Dios dio Su Palabra lo hizo para tener comunicación, para que haya conocimiento de Él, para disfrutar una relación con Su creación y poder bendecirla. Él nunca estuvo restringido a una elite religiosa del mundo teológico intelectual. Lo que sí hizo, en cambio, es llegar también al simple, a quien no es académico.

Dios puede ser conocido por el manso ya sea que la persona sea un entendido en las Escrituras o un neófito. Dios no hizo nada para que tener comunión con Él sea arduo o complicado.

Debemos estimar la Palabra de Dios por encima de las tradiciones de los hombres.

Cuando la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Tradición no concuerdan; el hijo de Dios tiene que decidir en quién confiar. **No debemos reverenciar nada por encima de la Palabra. No debemos**

eleva a nadie por encima de la Escritura, ni mi grupo o religión, ni un teólogo reconocido. Debemos lograr confianza en que tenemos la capacidad de discernir las Escrituras y permitirle a Ellas que nos muestren la verdad de Dios. En la mayoría de los casos es directa y simple de entender en nuestro propio idioma y que uno puede (con un poquito de ayuda a veces) entender y aplicar.

Así es que usted debiera estimar la revelación de la Palabra de Dios por encima de las tradiciones de los hombres. Pero cada uno debe decidir por sí mismo. ¿Confiará en Dios y Su Palabra o confiará en las tradiciones y enseñanzas de los hombres? Su vida está en la balanza. Uno decide si quiere ser bendito o no.

Jeremías 17:5-8:

5 Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. 6 Será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequedales en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada. 7 Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. 8 Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.

Confiemos en Jehová con todo nuestro corazón para ser benditos.

Proverbios 3:5:

Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.



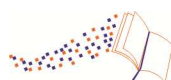
Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser “y debieran ser” sometidas al escrutinio⁵ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”.



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>



<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>



<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un click de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁵ Hechos 17:11

